



EXCMO. SR. D. RAPHAEL SCHUTZ
Embajador de Israel en España

Homenaje a Samuel Hadas

Buenos días, muchas gracias por haberme invitado. Yo me quisiera sumar a las palabras que acabamos de escuchar y hablar un poco de mi experiencia y trayectoria profesional como diplomático durante estos 27 años. Decir que Samuel, o como nosotros lo hemos llamado siempre, Shmuel, ha sido para mí, de hecho, una especie de mentor.

Cuando en 1986 se establecieron las relaciones diplomáticas entre España e Israel, de cuyo comienzo celebraremos próximamente 25 años –y aquí está con nosotros el Embajador Aguirrebengoa, que ha sido también uno de los artífices de esta relación-, yo en aquel momento me interesaba mucho por el tema de las relaciones con España, con la cultura y el idioma y con su dimensión histórica, aunque fuera descendiente de inmigrantes alemanes y no había tenido ninguna relación con estos temas.

En una ocasión, incluso, dadas mis relaciones personales, en el Ministerio de Asuntos Exteriores me sugirieron ir como diplomático joven en su primera misión a la Embajada en Alemania, en aquel momento de la República Federal Alemana, en Bonn. Pero yo pedí la posibilidad de inaugurar mi carrera diplomática en un país de habla hispana, en virtud de mi gran interés de siempre, de aprender español. Y en aquel momento hubo un cambio de rumbo y me mandaron a Chile, donde estuve cuatro años; después ya como Embajador estuve en Colombia y ahora como culminación de todo ello, aquí, en España.

Durante todo ese tiempo Samuel, Shmuel, siempre estuvo a mi lado, siempre fue como un guía, sea como Director General para América Latina cuando yo estaba en Chile, sea luego como Director General para temas culturales en el Ministerio, un cargo que asumí años después.

Hay que recordar también, dentro de la trayectoria de Samuel, la peculiaridad de haber sido un embajador histórico, primer embajador de Israel en España, y luego primer embajador de Israel ante la Santa Sede.

Siempre ha sido un generoso guía, una persona de referencia, un mentor. Siempre proyectaba, a pesar de su edad avanzada, laboriosidad y salud. Y es por eso que la pérdida no ha sido solamente de dolor, sino también de sorpresa, algo repentino que

no se esperaba. Estoy muy de acuerdo con usted, Pilar, de que tenemos una gran deuda con su memoria.

Espero que podamos cumplir con parte de esa deuda en el marco de este seminario, y en otras actividades futuras. Es cierto que Samuel siempre ha trabajado para aumentar la convivencia pacífica en nuestra región, y creo que lo que estamos haciendo hoy, aunque en circunstancias un poco difíciles, admito, cabe perfectamente dentro de este concepto, de elaborar los temas de relevancia para musulmanes, judíos y cristianos, y para la comunidad internacional en general. No voy a agregar más, sólo desearles un debate fructífero y un día a la altura de la memoria de Samuel Hadas. Muchas gracias.